

# Reconocimiento institucional de Iparralde. Avanzando hacia la colectividad territorial

## DECLARACIÓN DE ELA

**E**l Comité Nacional de ELA, reunido en Baiona, ha analizado en profundidad el estado de la cuestión sobre el reconocimiento institucional de Iparralde.

ELA otorga un gran valor a toda la dinámica desarrollada a favor del reconocimiento durante 2012, como es el trabajo realizado por el Consejo de Desarrollo, el análisis minucioso de las distintas hipótesis de autogobierno, asambleas y, finalmente, la reunión con la ministra de la descentralización. Para ELA, la votación –casi unánime– del Consejo de Electos a favor de una Colectividad Territorial Específica del pasado 24 de noviembre supone un hito fundamental de esta fase política memorable para Iparralde.

De hecho –y al margen de lo que ahora decida el gobierno francés– ya se ha conseguido, entendemos, un logro muy importante: la reivindicación institucional goza a día de hoy de un mayor nivel de apoyo que en el pasado. Esa demanda es hoy más plural, compromete a más fuerzas políticas y cargos electos, y goza de una más amplia adhesión social. Cabe decir, en este sentido, que la situación es la mejor desde 1981, fecha en la cual el entonces futuro presidente Mitterrand propuso la creación de un departamento País Vasco.

Estos logros son, fundamentalmente, fruto del trabajo de la plataforma Batera que –desde hace más de diez años– trabaja por la consecución de cuatro objetivos: un cuadro institucional; la co-oficialidad del euskara; la universidad y la cámara de agricultura del País Vasco. La victoria política, social y judicial que ha supuesto la puesta en marcha definitiva de la Euskal Herriko Laborantza Ganbara, junto al proceso institucional que ahora analizamos, refuerzan enormemente la estrategia de esa plataforma.

La votación del consejo de electos, como culminación del trabajo conjunto, es ya una referencia para las organizaciones –también de Hegoalde– que queremos avanzar y construir el futuro de Euskal Herria. De ese proceso podemos aprender que el debate leal y riguroso en torno a objetivos políticos e instrumentos de gestión concreta posibilita el abandono de muchos prejuicios entre los actores, así como la superación posterior de posiciones inmovilistas y de bloqueo. La definición de objetivos compartidos y el desarrollo de estrategias acordadas entre distintas fuerzas políticas y sociales tienen, para ELA, un enorme valor.

Como organización que opera sindicalmente en Hegoalde, el Comité Nacional ha reparado también en las palabras del ministro francés de interior, Manuel

Valls. El hecho de que su primera respuesta pública a la cuestión institucional en Iparralde la haya realizado en un periódico español de referencia tiene una enorme significación, ya que supone afirmar precisamente aquello que pretende negar, a saber, la existencia de una nación a ambos lados del Pirineo, existencia que no depende del reconocimiento administrativo que su gobierno pueda otorgarle.

Por otra parte, su negativa a abrir el debate a favor de una estructura administrativa vasca para Iparralde argumentando que “tenemos las cosas muy claras y mientras ETA no entregue las armas seremos inflexibles” no es sólo un disparate. Al poner la “pelota” política del futuro institucional vasco sobre el “tejado” de una organización clandestina insulta al pueblo vasco y manifiesta un profundo desprecio por los cargos electos democráticamente designados, incluidos, lógicamente, los de su propio partido.

A buen seguro, al gobierno Hollande le faltan argumentos políticos de peso para frenar el impulso vasco a favor de la institucionalización. Por ello, ha decidido poner en marcha una campaña de desprestigio de esa reivindicación, utilizando para ello la propaganda antiterrorista. En esta clave, considera ELA, hay que entender también la detención y posterior entrega de Aurore Martin a un tribunal de excepción como la Audiencia Nacional española. Así, la detención de una militante política, cuya actividad es totalmente legítima y legal se hace para contaminar ilegítimamente el debate político, y constituye un aval deplorable al llamado “pacto antiterrorista” que orienta la política del gobierno español en Euskal Herria y que el nuevo gobierno francés, lamentablemente, parece hacer suyo.

ELA se congratula enormemente de la creciente adhesión social al proceso de institucionalización de Iparralde, y espera que el gobierno francés sepa estar a la altura de la calidad democrática del debate llevado a cabo en Iparralde y del compromiso plural manifestado por los electos y por la sociedad vasca, determinada a tomar las riendas sobre su propio destino, y acabe recogiendo la reivindicación institucional en los próximos meses.

En Baiona, a 14 de enero de 2013

**ELA**  
**EUSKAL SINDIKATUA**